

Aproximaciones Conceptuales para el Desarrollo de Aprendizajes Estratégicos

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 10, Nº 2
Diciembre 2010
pp 59-XX

Ronald Feo
feoronald@gmail.com
Waldo Contreras
waldogasteiz@yahoo.com
UPEL- IPMJMSM

Recibido: Octubre 2010
Aprobado: Diciembre 2010

Resumen

En el ámbito académico mundial y local existe inquietud sobre los temas del desempeño escolar, el predominio de la memorización de la información a aprender por parte del estudiante y el uso adecuado de estrategias didácticas que promuevan aprendizajes significativos y estratégicos. Ante esta realidad, emerge el presente estudio, cuyo propósito es reunir las características esenciales del concepto de estrategia de aprendizaje, sustentado en la noción de ceder el control por parte del docente al estudiante, conjuntamente con la promoción de procedimientos y habilidades para el procesamiento de la información y así proponer un acercamiento conceptual que permita incorporar procedimientos de estudio, pensamiento autónomo y estrategias de aprendizaje para los contenidos escolares sobre la base de la metacognición. La metodología empleada fue la investigación bibliográfica de textos e investigaciones en el área de didáctica y aprendizaje estratégico bajo la técnica análisis de contenido y del resumen. Además, la interpretación de dichos textos fue desde el enfoque hermenéutico – crítico. Entre las conclusiones más relevantes se puede afirmar que el docente está llamado a conocer y concienciar su rol estratégico dentro de los encuentros pedagógicos promoviendo e incorporando las estrategias de aprendizaje dentro de las secuencias didácticas, con la finalidad de incentivar al estudiante al uso consciente de las técnicas de estudio y conocer los procesos cognoscitivos que emplea para aprender e interactuar ante un ambiente sociocultural que lo demanda. Finalmente, tanto el docente como el estudiante están llamados a ser estrategas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, orientados cada vez más hacia una práctica donde el aprendizaje estratégico sea la punta de lanza que derribe los obstáculos que la memorización poco significativa de la información origina en el sujeto.

Palabras clave:
Aproximación;
desarrollo;
aprendizajes
estratégicos.

Conceptual Approaches the Development of Strategic Learning

Abstract

In the academic world and local issues there concern about school performance, the predominance of memorization by students to learn information and appropriate use of teaching strategies that promote meaningful learning and strategic students. Given this reality, this article emerges under the purpose of gathering the essential features of the concept of learning strategy, based on the notion of ceding control from the teacher to the student along with the promotion of skills and procedures for processing information and propose a conceptual approach for incorporating the study procedures, independent thinking, learning strategies for classroom content on the basis of metacognition. The methodology used was the literature research of texts and research in the area of teaching and learning under the technical strategic analysis and abstract content. Furthermore, the interpretation of these texts was under the hermeneutical approach - critical. Among the most important conclusions we can say that the teacher is called to know and educate its strategic role in promoting educational meetings and incorporating learning strategies into the teaching sequences in order to encourage the student to the conscious use of the techniques Study and learn the cognitive processes used to learn and interact with sociocultural environment that demands it. Finally, the teacher and the student are called to be strategists in the process of

Key words:
Approach,
development,
strategy learning,
learning procedure.

teaching and learning, increasingly oriented practice where learning is strategic spearhead knock down barriers that memorization insignificant information originates in the subject.

Approches Conceptuelles pour le Développement des Apprentissages Stratégiques

Résumé

Dans le monde académique mondial et local, il y a une préoccupation sur les thèmes liés aux résultats scolaires, la priorité accordée à la mémorisation de la part des étudiants sur l'information à apprendre et l'utilisation appropriée des stratégies visant à promouvoir des apprentissages significatifs et stratégiques chez les étudiants. Face à cette réalité, cet article apparaît dans le but de rassembler les caractéristiques essentielles du concept de stratégie d'apprentissage, appuyé sur la notion de céder le contrôle de la part de l'enseignant vers l'élève parallèlement avec les la promotion des procédures et des compétences pour le traitement de l'information et c'est ainsi on peut proposer un rapprochement conceptuel qui permet incorporer les procédures d'étude, l'autonomie de la pensée, les stratégies d'apprentissage pour les contenus scolaires fondés sur la base de la métacognition. La méthodologie utilisée a été celle de la recherche bibliographique de textes, de la recherche dans le domaine de la didactique et de l'apprentissage stratégique sous la technique de l'analyse du contenu et du résumé. En outre, l'interprétation de ces textes a été sous l'approche herméneutique - critique. Entre les conclusions les plus importantes on peut constater que l'enseignant est appelé à connaître et à sensibiliser son rôle stratégique au cours des rencontres pédagogiques en encourageant et en intégrant les stratégies d'apprentissage dans les programmes d'enseignement dans le but de stimuler l'étudiant à l'utilisation consciente des techniques d'étude et connaître les processus cognitifs qu'il utilise pour apprendre et à interagir face à un environnement socioculturel qui l'exige. Finalement, tant l'enseignant que l'étudiant sont appelés à être stratèges dans le processus d'enseignement et d'apprentissage orientés de plus en plus à une pratique où l'apprentissage stratégique est le fer de lance qui démolit les obstacles dont la mémorisation peu significative de l'information cause chez le sujet.

Mot clefes:
Approche,
Développement,
Apprentissage
Stratégique.

Introducción

El aprendizaje se define como aquellos procesos internos como lo son los cognoscitivos, los metacognitivos, los motivacionales y las conductas que promueven el procesamiento de nuevos conocimientos con los que ya se conocen, formando estructuras mentales de manera efectiva y eficiente (esquemas). El término efectiva significa que la persona posee la habilidad de alcanzar ciertos objetivos de aprendizaje y eficiente indica que la persona es capaz de lograr aprendizaje mediante el uso óptimo de su tiempo, recursos y esfuerzo (Pérez y López, 2000).

Para Carpio (2006), los aprendizajes realizados por el estudiante deben incorporarse a su estructura de conocimiento de modo significativo; es decir, que las nuevas adquisiciones se relacionen con lo

que él ya sabe, siguiendo una lógica con sentido, y no arbitrariamente; para ello se activan una serie de estrategias que permiten esta incorporación. Moneiro (1997) considera las estrategias de aprendizaje como procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el estudiante elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para complementar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. También, el proceso metacognitivo es de suma importancia ya que el estudiante planifica, supervisa y evalúa los procedimientos para llegar a dicha meta (realización de la tarea de estudio).

En este sentido, por estrategias de aprendizaje se concibe, según Díaz y Hernández (2002), "se-

cuencias de acción dirigidas a la obtención de metas de aprendizaje. Representan complejas operaciones cognoscitivas que son antepuestas a los procedimientos específicos de la tarea” (p. 32). Carpio, (2006) afirma que la investigación sobre estrategias de aprendizaje descansa sobre dos concepciones teóricas diferentes. La mayor parte de los trabajos se refieren al modelo de procesamiento de la información e intentan determinar la significación de las estrategias de aprendizaje para el procesamiento de la información. El segundo grupo de trabajos orientados fuertemente al contexto parten de una fenomenología de la conducta de estudio y el aprendizaje en instituciones.

Existe un punto medio entre ambas posiciones para la cual las estrategias son comprendidas como un modo de proceder que conduce a una meta y que, al principio, es utilizado de forma consciente y paulatinamente es automatizado, permaneciendo con la capacidad de volverse consciente, potencializando las habilidades de los estudiantes ante tareas académicas, generando autonomía en sus aprendizajes.

De acuerdo con Huerta (2001), las estrategias de aprendizaje varían de un contexto a otro y su empleo no garantiza siempre la misma efectividad y eficiencia. Para emplearlas, los estudiantes requieren saber primero cuáles estrategias existen (conocimiento declarativo), cómo se emplean (conocimiento de procedimientos), cuándo y donde es apropiado emplearlas (conocimiento condicional) y finalmente sus creencias motivacionales.

Las aserciones descritas hasta este momento generan la necesidad de distinguir entre varios tipos de conocimiento que posee un estudiante durante su proceso de aprendizaje, al respecto, Rodríguez (1999) expresa lo siguiente:

1. Los procesos cognoscitivos básicos se refieren a todas aquellas operaciones y procesos involucrados en el procesamiento de la información, como atención, percepción, análisis, síntesis, clasificación, comparación, entre otras.
2. La base de conocimientos se refiere al bagaje de hechos, conceptos y principios que posee un estudiante, el cual está organizado en for-

ma de un reticulado jerárquico (constituidos por esquemas). Es también denominado “saber”, “conocimientos previos”.

3. El conocimiento metacognitivo es el conocimiento que posee el estudiante sobre qué y cómo se aprende, así como al conocimiento sobre nuestros procesos y operaciones cognoscitivas cuando recuerda o soluciona problemas.
4. El conocimiento estratégico tiene que ver directamente con las estrategias de aprendizaje. Está definido con el nombre de “saber cómo conocer”.

La metacognición desempeña un papel fundamental en la selección y regulación inteligente de estrategias y técnicas de aprendizaje. Buron (1999) la definió como “el conocimiento de nuestras cogniciones” (p. 11). Sin embargo, últimamente se hace mayor énfasis a la función autorreguladora y no sólo cognitiva de la metacognición. Cognición significa cualquier operación mental: (a) percepción; (b) atención; (c) memorización; (d) lectura, escritura; (e) comprensión; y (f) comunicación. Para hacer referencia a cada uno de estos aspectos metacognitivos se habla de meta-memoria, meta-atención, meta-lectura, meta-escritura y todo el conjunto de estas “metas” es la metacognición. Carpio (2006) la interpreta como sigue:

1. **Meta-atención:** este conocimiento es el que permite darse cuenta de las distracciones y pone las correcciones (autorregular o controlar) tomando las medidas para superarlas. Ejemplo de ello el caso de querer concentrarse en el estudio para preparar un examen y en el entorno hay mucho ruido, nos retiramos a un lugar silencioso.
2. **Meta-memoria:** es el conocimiento que se tiene de la memoria; su capacidad, sus limitaciones, qué hay que hacer para memorizar y recordar, cómo se controla el olvido, para qué conviene recordar, cuáles factores impiden recordar, en qué se diferencia la memoria visual de la auditiva y qué hay que hacer para recordar lo que se ve (mirar) o se oye (escuchar).

3. **Meta-lectura:** es el conocimiento que se tiene sobre la lectura y las operaciones mentales implicadas en la misma; para qué se lee, qué hay que hacer para leer, qué impide leer bien, cuáles diferencias hay entre unos textos y otros. El conocimiento de la finalidad determina cómo se regula la acción de leer. Ese conocimiento y la autorregulación son dos aspectos fundamentales de la metalectura, íntimamente relacionados, cuando se advierte (conocimiento) que un párrafo es difícil, se lee más despacio (autorregulación); al preparar un examen, se lee con mayor atención; si la letra es muy pequeña y borrosa, se acerca más el libro.
4. **Meta-escritura:** es el conjunto de conocimientos que se tienen sobre la escritura y la autorregulación de las operaciones implicadas en la comunicación escrita. Entre esos conocimientos se incluye saber cuál es la finalidad de escribir, regular la expresión de forma que logre una comunicación adecuada, evaluar cómo y hasta qué punto se consigue el objetivo. Si se está escribiendo un artículo y no se logra dar la forma adecuada a un párrafo, se tacha y vuelve a escribirse. Si no se tuviera conocimiento de la calidad de ese párrafo (metaescritura), no se remediaría (regular y controlar) la redacción.
5. **Meta-comprensión:** es el conocimiento de la propia comprensión y de los procesos mentales necesarios para conseguirla: qué es comprender, hasta qué punto comprendemos, qué hay que hacer y cómo para comprender, en qué se diferencia comprender de otras actividades (memorizar, deducir, imaginar), qué finalidad tiene el comprender. La metacompreensión es quizás el aspecto más importante del aprendizaje.

En este mismo orden de ideas, el aprendizaje estratégico como aprendizaje de estrategias, está en directa relacionado con el conocimiento estratégico expuesto por Monereo y Badia (2001), quienes también lo describen como “cómo conocer”. Para Díaz y Hernández (2002), el aprendizaje de estrategias puede ser aplicable a varios dominios, o

dominios particulares, afirmando que para muchos autores existen estrategias generales y específicas; otros las denominan micro estrategias, a las estrategias cognoscitivas y macro estrategias para el caso de estrategias metacognitivas.

El aprendizaje estratégico, entendido como aprendizaje de estrategias, no radica únicamente en ampliar el repertorio de recursos de los estudiantes, sino en que reconozcan su capacidad de evocar, adaptar o crear las estrategias alternativas que atienden las condiciones de cada situación. Además, la transmisión individual de una estrategia no tiene efectos duraderos, el estudiante la aplica en el momento en que le es enseñada, pero planteada la misma tarea poco tiempo después, vuelve a desarrollar otras estrategias espontáneas (Pozo y Monereo 1999).

Según Monereo (1997), aprender de forma estratégica depende fundamentalmente de la intencionalidad del estudiante (aprendiz) de seleccionar los procedimientos de aprendizaje, es decir, es cuando el estudiante decide utilizar unos procedimientos de aprendizaje para solucionar una tarea, no lo hace aleatoriamente, sino con unos propósitos y unos objetivos determinados. En algunas ocasiones, el objetivo puede ser adquirir cultura sobre un tema; en otras, la intención estará en profundizar sus conocimientos de un curso; en otras, puede ser conmensurar unos puntos de vista, entre otros. Esta diversidad de objetivos determinará la decisión del estudiante respecto a cuáles procedimientos de aprendizaje utilizará y de cuál manera.

En consecuencia, todo proceso de aprendizaje es entendido como una acción mediada entre docente y estudiante de manera eficaz y eficiente, el aprendizaje de estrategias asume íntegramente esa condición; allí tiene lugar los recursos de enseñanza, como plantear problemas, modelar y andamiar, evaluar el camino recorrido personal y social que ello entraña.

Finalmente, la oportunidad que presenta el aprendizaje estratégico de reflexionar sobre cuándo y por qué debe emplearse un procedimiento y de hecho sobre cualquier tipo de contenido, lo distingue del aprendizaje rutinario o mecánico que sólo

promueve la memorización, razones por las que todo docente y estudiante deben conocer las estrategias cognoscitivas y metacognitivas que fomenten un proceso de enseñanza y aprendizaje significativo para los actores del proceso educativo, con fines de transferirlo a contextos sociales donde sea pertinente.

Estrategias Cognoscitivas

La cognición implica conocimiento, acción y efecto de conocer. El conocer es definido, en su acepción de sentido común, como averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales, la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas (Diccionario de la Real Academia Española, 2007). Se puede precisar más esta definición con lo expresado por Gellatly (1997), quien afirma que la cognición se refiere a las actividades de conocer, es decir, almacenar, organizar y utilizar el conocimiento. Para ello, el sujeto debe buscar relaciones entre partes de una materia (relacionar), distinguir puntos secundarios y principales (seleccionar), pensar ejemplos (concretizar) y buscar aplicaciones (aplicar). El resultado de las operaciones cognitivas es la construcción de una estructura que integra elementos procedentes del contexto con otros recuperados de la memoria.

Poggioli (2005) afirma que una característica fundamental de la corriente del pensamiento, tanto a nivel teórico como de investigación sobre el aprendizaje, es la noción entre los recursos de los que disponen los seres humanos existen procesos que influyen en otros, tales como atender, comprender, aprender, recordar y pensar. Estas actividades constituyen las denominadas estrategias cognoscitivas.

Para Gagné (1975), las estrategias cognoscitivas son las que administran el propio comportamiento del individuo y se evidencian en los procesos de atención, concentración, recuerdo, pensamiento y aprendizaje (adquisición), no se aprende en ocasiones aisladas, que es el caso con las actividades intelectuales donde intervienen los procesos cognoscitivos. Dado que sufren un refinamiento a lo largo de los periodos de desarrollo evolutivo del individuo, es esta característica la que hace describirlas como desarrolladas y no como aprendidas, es decir,

las estructuras mentales dependen del desarrollo cognoscitivo. Las estrategias cognoscitivas para Mayor, Suengas y González (1995) son el conjunto o secuencia de procedimientos que son aplicadas por un individuo para lograr aprender.

Desde la perspectiva más general, Orantes (2003) afirma que las estrategias tienen que ver con las actividades que realiza el estudiante cuando busca información en un material instruccional, cuando se prepara para estudiar, cuando estudia, cuando configura un ambiente de trabajo y cuando repasa lo aprendido (p. 234). El mismo autor plantea que también constituyen todas aquellas actividades que permiten configurar un ambiente de trabajo que sirve de apoyo y que igualmente podría señalarse que son instrumentos socioculturalmente aprendidos en contextos de interacción con un par significativo que puede ser el docente o un compañero de clases.

En este sentido, las estrategias cognoscitivas se pueden clasificar según Poggioli (2005) en: (a) de adquisición de conocimiento, entre las que se encuentran las estrategias de ensayo, de codificación (repetir, ensayar, practicar, enumerar); las nemotécnicas y las de organización (agrupación, clasificación y categorización); (b) las estrategias de elaboración verbal, que comprenden el parafraseo, identificación de ideas principales, anticipar o predecir, elaborar hipótesis, hacer inferencias, activar conocimiento previo, pensar en analogías, extraer conclusiones, generar notas, hacer y responder preguntas y resumir; (c) se encuentran las estrategias de elaboración imaginaria, que comprenden la formación de imágenes mentales; (d) las estrategias de organización, tales como elaborar esquemas, elaborar mapas de conceptos y mentales, (e) las relacionadas con el estudio, entre las que se encuentran tomar notas, subrayar, responder preguntas anexas, el resumen, reglas mnemotécnicas, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, entre otras; (f) las estrategias para solucionar problemas, como los métodos heurísticos, algoritmos y procesos de pensamientos divergentes y (g) las estrategias de apoyo y motivacionales, que tienden a facilitar condiciones externas (ambiente, tiempo y materiales) e identificar obstáculos internos (actitudes, interferencias y aspectos positivos).

Estrategias Metacognitivas

Para Costa (2005), la capacidad metacognitiva es un atributo del pensamiento humano que se vincula con la habilidad que tiene una persona para: (a) conocer lo que conoce; (b) planificar estrategias para procesar información; (c) tener conciencia de sus propios pensamientos durante el acto de solución de problemas y (d) para reflexionar y evaluar el alcance de su propio funcionamiento intelectual. Desde la perspectiva de Nickerson (1988), se reconocen básicamente dos dimensiones en la metacognición: una dimensión hace referencia al conocimiento acerca de sus procesos de pensamiento humano en general y de sus propios procesos de pensamiento en particular; es decir, de sus propias fortalezas y debilidades como pensador, de los procesos cognoscitivos propios. La otra dimensión se refiere a la capacidad de toda persona para el manejo de los procesos cognoscitivos que posee y para la supervisión y evaluación de la forma como invierte tales procesos en su propio desempeño.

Por ello Ríos (1990) afirma que la complejidad de la metacognición se debe a que ella implica conocimiento y control de estrategias cognitivas, las cuales a su vez, constituyen combinaciones de operaciones intelectuales que no son otra cosa que acciones cognoscitivas internas mediante las cuales el sujeto organiza, manipula y transforma la información que recibe del mundo. Las diferentes perspectivas desde las que se ha abordado la metacognición, antes de ser contradictorias tienden a enriquecer su comprensión y a profundizar en una serie de operaciones cognoscitivas ejercidas por el sujeto para recopilar, producir y evaluar información. Así también como controlar y autorregular el funcionamiento intelectual propio.

Los elementos de las estrategias metacognitivas están descritos de muchas maneras y no hay un consenso general al respecto; así, Flavell (1978) enfatiza el conocimiento acerca de la persona, la tarea y la estrategia. Brown (1978) enfatiza en la planeación, el monitoreo y la revisión. Desde el punto de vista de Mateos (2001), los aspectos primarios de la metacognición son conocimiento y control de sí mismo, y conocimiento y control del proceso. El cono-

cimiento y control de sí mismo implica compromiso, actitudes y atención; el conocimiento y control del proceso implica conocimiento de los procesos cognoscitivos, toma de conciencia de las tareas académicas y las estrategias para solucionarlas.

Sin embargo, el autor del estudio considera que existe un cierto acuerdo de manera general por parte de los investigadores en el área de procesos cognoscitivos en cuanto a que las estrategias metacognitivas son un constructor tridimensional que abarca tres aspectos; entre ellos se pueden nombrar a la conciencia acerca de los procesos cognoscitivos, el monitoreo (supervisión, control y regulación) y la evaluación de dichos procesos.

Dentro de este marco, Kagan y Lang (1988) describen las siguientes dimensiones:

1. **La supervisión:** implica la capacidad de reflexionar sobre las operaciones mentales que están en marcha y examinar sus consecuencias. Este proceso se evidencia cuando una persona que está abocada a solucionar un problema o realizar una tarea intelectualmente exigente, piensa acerca de su conducta y es capaz de ejercer control sobre sus propios procesos cognoscitivos.
2. **Regulación y control:** una vez se ha detectado el problema a resolver: a) se observa dicho problema y se ajustan los procesos cognoscitivos que hay que desarrollar; b) se considera la flexibilidad de pensamiento, ya que permite abandonar rápidamente las soluciones incorrectas e ineficientes y reemplazarlas por otras mejores; c) se diseñan estrategias que eventualmente podrían conducir a solucionar el problema que se está tratando de resolver; d) se mantiene la atención enfocada hacia el problema; y e) se intenta controlar la ansiedad y la angustia puede agregar obstáculos al problema e impedir que se logre su solución.
3. **Conocimiento del conocimiento:** esta dimensión supone la existencia de un conjunto de procesos que le permiten a la persona mantenerse enterado (tener conciencia) de sus propios recursos intelectuales; pues relaciona la

información previa que tiene del tema o del problema, esto le permite vincular los componentes del problema con categorías conceptuales más amplias a las que pertenecen y organizar la información actual con la que ya posee de manera coherente y reconoce la existencia de un problema en una situación que puede parecer irrelevante.

Para Mateos (2001), enumerar estrategias cognoscitivas y metacognitivas estableciendo diferencias entre ellas no es recomendable ya que la frontera se desdibuja y algunas estrategias pueden desempeñar funciones cognoscitivas o metacognitivas dependiendo de la situación en que los estudiantes la apliquen.

Como aporte al estudio, los autores asumen el modelo de enseñanza estratégica, como propuesta que surge del aprendizaje significativo, del cognoscitividad, del constructivismo, de la investigación de las estrategias de aprendizaje y de la autorregulación, es decir, de la concepción del aprendizaje estratégico, recordando que la intencionalidad es promover en el estudiante aprendizajes estratégicos, para regular y reflexionar sobre cuáles métodos, técnicas, recursos, medios y actitud le permiten comprender el aprender a aprender alcanzando la autonomía en sus procesos cognoscitivos de manera autorregulada y consciente.

La consolidación de los procedimientos estratégicos se observarán cuando el estudiante incrementa y aplique sus habilidades cognoscitivas al procesamiento de información, mostrando evidencias palpables de su autonomía al realizar resúmenes, mapas mentales, conceptuales, cuadros comparativos, entre otros y comprenda lo que desea estudiar, es decir, aprenda lo que estudia. Seguidamente, se observará el proceso metacognitivo cuando el estudiante desarrolle habilidades comunicativas (verbalizaciones o protocolos orales) de sus procesos internos con mediación del docente, a través de la descripción de los procedimientos que verbalizan, entrevistas y cuestionarios; empleando preguntas orientadas a la reflexión de su propia práctica fomentando así la autorregulación ante las demandas de aprendizaje.

Por otro lado, para evidenciar estos procesos, se puede asumir los registros escritos apoyados en el cuaderno de registro del estudiante y las preguntas metacognitivas ¿qué aprendiste hoy?, ¿cuáles son los procesos que realizaste para aprender?, ¿cómo solventaste el problema?, ¿cuál es la importancia de lo aprendido?; ambas maneras empleadas para acceder a los estados y los procesos de control del conocimiento, donde los estudiantes son conscientes de que pueden aprender a partir de las autovaloraciones personales direccionada por la metacognición.

Por consiguiente, el aprendizaje estratégico permite al docente conocer los factores que intervienen en dicho aprendizaje; con base en ello, se deben diseñar situaciones donde los procesos cognoscitivos y motivacionales se articulen para promover un aprendizaje efectivo, eficiente y eficaz, con base en la autorregulación y la toma de conciencia del proceso de aprendizaje del estudiante. También brinda al docente una herramienta de construcción de aprendizajes y la mediación de los procesos entre todos los participantes del encuentro pedagógico, basado en los procedimientos para obtener conocimiento y no exclusivamente en el contenido.

De acuerdo con Hernández (1998), el entrenamiento en estrategias de aprendizaje promovidas por el docente deben poseer las características del modelo básico de aprendizaje estratégico, los cuales son:

Modelaje: es la forma de enseñanza en la cual el docente “modela” ante los estudiantes cómo se utiliza una estrategia determinada, con la finalidad de que el estudiante asimile la forma de uso de la estrategia. También puede emplearse conjuntamente el modelamiento metacognitivo en el que el docente enseña y muestra la forma de ejecución de la estrategia, conjuntamente con actividades reflexivas, relativas a cuando el estudiante se enfrenta a una tarea de aprendizaje.

Ejercitación: consiste en que luego de enseñar alguna estrategia por parte del docente al estudiante, éste haga uso de ella mediante la ejecución en varias tareas, supervisa su procedimiento y evalúa su resultado.

Instrucción directa o explícita: a través de ella se da directamente al estudiante por medio de una serie de indicaciones, instrucciones, consignas e información precisa sobre el uso de estrategias, recomendaciones para su empleo y el grado de eficiencia conseguido, en todo el proceso es necesario guiar la práctica del estudiante.

Análisis y discusión metacognitivas: Por medio de esta estrategia se intenta que los estudiantes exploren sus propios pensamientos y procesos cognoscitivos (actividades metacognitivas) cuando ejecutan alguna tarea de aprendizaje; de este modo los estudiantes valoran la eficacia de actuar reflexivamente y modificarán en el futuro su forma de aproximarse a problemas y tareas similares.

Siempre existe una antes, durante y después de la tarea escolar y, por ende, los procedimientos cognoscitivos se pueden ordenar bajo este patrón, clasificarlos y potenciarlos para alcanzar estudiantes estratégicos.

Finalmente, la ejecución mecánica de ciertas técnicas de estudio por parte del estudiante no evidencia autonomía, sólo cuando éstas son empleadas sobre la base de la reflexión de los procesos involucrados ante una tarea de estudio se evidencia una estrategia de aprendizaje, y para que se promueva se requiere una planeación de esas técnicas, es decir, el estudiante regula sus procedimientos al estudiar de manera consciente y por consiguiente será un estudiante que aprende a aprender de manera estratégica.

Conclusiones

1. Todo proceso de aprendizaje es entendido como una acción mediada entre docente y estudiante; de esta manera, emerge la pertinencia de plantear problemas, modelar, andar y evaluar el camino personal y social.
2. La transferencia individual de una estrategia no tiene efectos duraderos, el estudiante la aplica en el momento en que le es enseñada, pero planteada la misma tarea, poco tiempo después, vuelve a desarrollar otras estrategias espontáneas.
3. El aprendizaje estratégico permite diseñar situaciones donde los procesos motivacionales y cognitivos se ensamblen para promover un aprendizaje autorregulado.
4. El aprendizaje centrado en procesos autorregulados permite desarrollar habilidades no sólo durante los estudios profesionales, sino para toda la vida.

Referencias

- Brown, A. (1978). *Knowing when and how to remember: a problem of metacognition*. Nueva Jersey: Erlbaum.
- Buron, J. (1999). *Enseñar a aprender. Introducción a la metacognición*. España: mensajero.
- Carpio, Z. (2006). *Estrategias de aprendizaje cognitivas y metacognitivas activadas por los estudiantes de enfermería en la asignatura farmacología*. Trabajo de grado de Maestría no publicada, Instituto Pedagógico de Maracay "Rafael Alberto Escobar Lara", Maracay.
- Costa, A. (2005). *Mediating the Metacognitive*. New York: Young Inc.
- Díaz, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una visión constructivista*. México: Mc Graw Hill.
- Flavell, J. (1978). *Metacognitive Aspects of Problem Solving*. Nueva Jersey: Erlbaum.
- Gagné, R. (1975). *Principios básicos del aprendizaje para la instrucción*. México: Diana.
- Gellatly, A. (1997). *La inteligencia hábil. El desarrollo de las capacidades cognitivas*. Buenos Aires: Aique.
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Huerta, M. (2001). *Aprendizaje estratégico*. Lima: San Marcos.
- Kagan, J. y Lang, C. (1978). *Psychology and Education. An Introduction*. New York: Harcourt, Brace y Jovanovich, Inc.
- Mateos, M. (2001). *Metacognición y educación*. Buenos Aires: Aique.
- Mayor, J. Suengas, A. y González, J. (1995). *Estrategias metacognitivas. Aprender a aprender y aprender a pensar*. España: Lavel, S.A.
- Monereo, C. (1997). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación a la escuela*. Barcelona: Graó.

- Monereo, C. y Badia, A. (2001). *Ser estratégico y autónomo aprendiendo*. Barcelona: Graó.
- Nickerson, R. (1988). *On Improving Thinking Through Instruction*. BBN Laboratories Incorporated.
- Orantes, A. (2003). *Apuntes para una psicología de la instrucción. Un enfoque analítico. Cuadernos de post grado Nº 32*. Caracas: UCV.
- Pérez, R. y López, F. (2000). *Hacia una educación de calidad, gestión, instrumentos y evaluación*. Madrid: Narcea.
- Poggioli, L. (2005). *Estrategias de aprendizaje: una perspectiva teórica*. Caracas: Fundación Polar.
- Pozo, J. y Monereo, C. (1999). *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Aula XXI, Santillana.
- Real Academia Española. (1999). *Diccionario de La Real Academia Española*. Madrid: Autor.
- Ríos, P. (1990). *Relación entre metacognición y ejecución en sujetos de diferentes edades*. Trabajo de grado de de Maestría no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rodríguez, D. (1999). *Comprender la comprensión*. Buenos Aires: Paidós.